

# Antología poética de la noche

Nestor Varela



Presentado por

*Poemas del Alma* 

## Sobre el autor

Escritor y editor dedicado al bienestar de la fauna,  
con interés en la naturaleza y la poesía.

## Índice

Donde estés

La felicidad

A...

Qué es saberse solo

Canción de cuna para Sofía

Tu mano izquierda, mi mano derecha

Silvia

El suelo que pisas

Constelada

Cuarto creciente

A la deriva de tu tiempo

Endecha para Laura

Noviembre imposible

Roja katarina

El final de las cosas

Cerca

Mar que se agita

Ascenso infinito

Adiós alcaraván compañero

Selfie

A la mar constelada de tu piel

Para ti, mujer bella y valiente

En la eternidad de una taza de café

Latido impertinente

Sabana de heridos versos

Al retorno del viaje al bosque de niebla

Cardiomiopatía de Takotsubo

¿Te he dicho que te quiero?

Palpitar trífido de erratas

Sonetillo para Rebeca

Elocuencia

Si acaso no lo notas

Tanto

Luz de estrella

Preguntas sin respuesta

Azul abstraído

La vid

El caballero de la noche

Servicio postal urgente

Conversaciones modernas

Lluvia de noviembre

Nocturno sagitario (perenne)

Tan tarde

Tiempo y distancia

Trabajo de campo

Ladridos quedan...

Estrellas

Al tominejo

Pinchaque

Blanco infierno

Ella, la palabra

Victoria de Oriente

El desorden de mi estudio

Te amaba

Desapego

Entre palmas de cera

Brizna

Quinteto simple

Ausencia

Luna azul de mayo

Mientras laburo

Dos palmas a la orilla

Tsunami

A veces el silencio dice más que las palabras

Luna amatista

Imagino

Castaño claro

Ébano seco

Llovizna del alba

Albulaan

La marea

Litoral

y te siento...

Causas y un suspiro a la limeña

Entropía

A veces puedo

La vela

Pregúntale a la luna

Tu y el mar

El sol y el mar dicen tu nombre

## Donde estés

Canciones mudas a la honda noche,  
cavilación nocturna sobre tus labios,  
y estos ojos tan volados en el aire  
perfumado de tu ausencia tan irreparable.

Pueda ser que grises nubes te evoquen,  
que la lluvia de junio te toque,  
sé que entenderás si pruebas sus gotas  
que es tristeza condensada, rota.

Sé desprecias ese llanto y su canto  
que al romperse contra el suelo siempre serio  
cubre tu camino con un líquido manto,  
moja tu cara, tus senos, todo tu cuerpo.

Si entendieras mujer, si entendieras  
que ese temblor corporal, ese frío  
es tu alma armonizando con la mía,  
no tan sólo tiritar por el mal tiempo.

No es cansancio lo que esta noche trae,  
es un ensueño de ciegos besos,  
caricias que darían fuego a cada estrella.  
Si supieras mujer, tan siquiera entendieras

que se van ya las nubes y la efímera noche,  
¡dónde estás!, ausencia irreparable ¡dónde estás!,  
tribulación amarga de mis solos versos.  
Dónde estás... te amo yermo, donde estés.

## La felicidad

La felicidad es un pájaro,  
pero no es uno cualquiera:  
este pájaro  
de plumas brillantes,  
no se puede tocar  
porque pica,  
no se deja atrapar,  
siempre escapa,  
y sólo,  
sólo a veces nos caga.

## A...

Coinciden en el espacio tus ojos y mis ojos,  
en el escenario del cosmos, a lo lejos,  
dos planetas en sínodo.

## Qué es saberse solo

La unicidad no es que exista como individuo sin que me soporte,  
o el desboronarse en una masa imprecisa mientras se te extraña,  
a eso le llamo yo dolor, a la cita que fallaste, a la cual sigues faltando.

Pero sabes que sé, terriblemente sé que  
cuando quiera yo morir no estarás,  
lo sé...  
así sucede ahora.

## Canción de cuna para Sofía

Sofi pequeña  
quieres dormir,  
dulce risueña  
y en nubes subir.

La hamaca te acuna  
lo puedes sentir,  
redonda la luna  
te quiere seguir.

Tus ojos se cierran  
calmos están,  
suave la brisa  
en tu respirar.

Tibias tus manos  
quiero guardar,  
en mi regazo  
podrás soñar.

## Tu mano izquierda, mi mano derecha

Sereno el atardecer, tibio el aire, hablas y atiendo,  
perdido en tus labios mis ojos fijos porque entiendo  
que no hay mejor momento para secretamente liarte,  
así al liberarme, mi mano entonces pudo rozarte,

sucede ahora que mi temor cesa, y mientras el sol se oculta  
con cada yema recorro la suave piel de tu mano izquierda:  
en su dorso profundo respiro, nace así la marea inquieta,  
prosigo y en tus nudos surge mi cielo, mi ruego se cuela.

Nirvana y fluida aceptas, en olas se mece el suspiro,  
entre tus dedos me hundo, ellos me abrazan, pacífico espiro,  
mientras a tu palma arriba la elipsis testigo de mis labios  
que asalta mi razón se cuela, pero son tus ojos salvos

con los que al mirarme rompes el silencio en un lenguaje nuevo,  
en la oscuridad precisa todo el corazón, todo el fuego llevo,  
porque marcas el tiempo en que somos uno al abrazarnos,  
y en la sensación de cada tacto temblamos al amarnos.

## Silvia

Sienes, entre mis sienes sueños de besos y cielo,  
irreductible soledad tácita de mi amar mustio.  
Luto en la bóveda austral clavo mis ojos buscando  
vida, existencia ida entre las manos mías.  
Intemporal espacio, habitáculo de insectos,  
almunia tranquila en la que llorándote, descansas.

## El suelo que pisas

A través de los espejos que tienes por ojos  
me vi triste y solo,  
y como loco busqué entre tus pupilas mi vida  
para verla negra, muy negra,  
constante negación de ti.

Me refugié entre tus pestañas,  
más con tu mano me sacaste volando,  
y pegándome a mi mismo  
bajé la mirada al piso  
ese del que sí soy digno.

## Constelada

Estas en mi,  
en el anhelo,  
en mi estás  
alba del cielo...

Al borde de mi boca,  
como un suspiro te siento,  
en mi boca, al borde  
como nubes llevadas por el viento.

Habito un valle largo y azul...  
imposible te espero aquí,  
un valle largo, perenne y azul  
hija de Algieba, esperando por ti.

## Cuarto creciente

Desnuda,  
desnuda sobre el vientre  
de la blanca luna,  
brilla Marte  
en la cima de su seno,  
la noche es ahora  
aún más profunda,  
eterna  
le abraza la cintura.

## A la deriva de tu tiempo

No así, no ahora, no te buscaba en el mundo,  
tampoco ésta alegría de llovizna que me alienta;  
vienes a mí con tu boca y tu pelo en que me hundo  
dolor y alivio en mí, esperanza que me alimenta...

tu del agua y yo del viento en un abrazo largo,  
al fondo, entre el bullicio, en un arrullo de cigarras...  
en la tarde fresca he fundido mis versos, debajo,  
cayendo a tu pies, como suaves notas de guitarra.

Así, sin quererlo, somos todo y somos nada,  
en un abrazo largo mientras entre mis palabras,  
entremezclaba un te quiero sin que lo notaras.

En estas tantas lunas he aprendido a hacerlo  
al verte, brevemente siempre, porque en el silencio  
yo te puedo amar... a la deriva de tu tiempo.

## Endecha para Laura

Sin más llegas a mi  
con suave sonrisa,  
mi angustia destierras  
hablando sin prisa.  
Tu pelo castaño,  
tu lunar amado  
y tus grandes ojos  
de los que estoy liado.  
Y estás junto a mí,  
la lluvia serena,  
mi latir se mece en  
tus labios cayena.  
Aquel viejo vergel  
que una vez dejé,  
entre verdes guaduas  
allí, en ti Laura mi esperanza hallé.

## Noviembre imposible

Sabiéndote imposible  
he adquirido un gusto  
de en secreto pensarte,

lacónico, imposible,  
frío páramo adusto  
donde puedo amarte.

Blanca musa imposible,  
un triste clamor justo,  
de estela, y robarte

en mi boca imposible,  
de noche alucinarte,  
universo sensible,  
infinito imposible  
donde puedo adorarte.

## Roja katarina

Katarina que recorre la bóveda azulada  
de nocturna esperanza enarbolada,  
en susurros la escritura alada,  
nostalgia que grácil vuela enamorada...

La fuerte sal del silencio  
que en tus mejillas puedo  
libar mientras presencio  
estrellas fugándosele al miedo.

Álzate al vuelo dice en la fría alameda  
el viento invisible a través de las hojas,  
puedes tu hacer que suceda, ¡haz que suceda!  
tan sólo con un roce de tus alas rojas.

vaya que ha pasado el tiempo  
y así, al posarse en mi solapa  
una katarina roja te ha traído a esta memoria  
llena de silencio y con el alma rota.

## El final de las cosas

En mi vida media épicos atardeceres he vivido  
y hoy, destrozado junto al último titán argentado  
un aire pesado ronda esta piel mestiza en un soplido  
que es otra muy distinta pues tan severamente se ha dañado,  
en miles de riesgos, sobresaltos y de soles se ha curtido.

Cuando llega la calma y el tiempo de los héroes ha concluido,  
en cada evocación solana, al final de todas las cosas,  
me alegra haber luchado junto a ustedes a través de fangosas  
trochas en la gran gesta imposible que colmó mi latido.

Pero hoy, pasadas las luchas es hora de decir adiós,  
nuestro trabajo ha concluido, aquí y ahora, a la orilla de la nada  
llega el fin de nuestra cofradía, con la venia de algún dios  
riendo y llorando por los cientos de hazañas celebradas  
porque eso que parecía imposible ha sido hecho...

porque la idea era salvarlos,  
sino a todos,  
a tantos como pudiéramos  
y así lo hicimos,  
pero estas luchas,  
tantas,  
han dejado cicatrices en nuestros corazones  
de diferentes maneras  
la mayoría inmateriales.

La historia ha sido escrita  
pero faltando unas pocas líneas  
dejo al viento que atraviesa el humedal  
las últimas palabras,  
junto al higuerón majestuoso  
y la luna menguando yo:

me voy dejándolo todo,  
mis recuerdos los dejo,  
mis afectos los dejo,  
mi sonrisa (a ti) te dejo,  
sin nada me quedo  
para poder sanar.

## Cerca

Una melodía suave,  
es tu sonrisa en la brisa  
y el silencio grave...

Cerca, cerca,  
mi corazón  
su ritmo aumenta.

Tu,  
cada vez más cerca,  
y en el cuerpo el alma  
ya no cabe,  
cerca tú,  
en la ausencia de palabras,  
y entre los dos  
un silencio eléctrico  
tímidamente nos une...

Tu secreto nombre murmullo  
cuando te tengo cerca, cerca  
mi sueño en una luna arrullo  
sobre tu mano que se acerca,,,

y te sigo,  
en las olas azules,  
en las nubes y el mar,  
en el devenir de las hojas,  
en un susurro del viento  
que más no puede bastar.

Tibio mareo de la ansiedad  
cuando te tengo cerca,  
un acorde de cigarras,

luciérnagas de estrellas,  
rima fluida de la quebrada  
llegando a la mar...

Cerca tú,  
cerca.

## Mar que se agita

Palpito ardiente que se oculta en mi pecho  
y la emoción que ya no puedo contener,  
me miras, me miras y mis manos tiemblan,  
fuerza nerviosa de mi ansia que palpita  
y se dilata temerosa entre tú y yo,  
como dos astros perdidos que se encuentran  
y se atraen entre giros de duda y de emoción.  
Tus lunares cual estrellas son cómplices  
mientras en la penumbra tú, blanca luna,  
te yergues, te giras, te desnudas y tiembles.  
Recorre mi lengua mares satinados,  
y en el oleaje se estremece mi barca  
navegando hasta sus labios ensoñados,  
ondea tu dulce piel húmeda y suave  
mientras tu cabello negro se suelta,  
y se unen las manos hacia un vacío  
oscuro que sutilmente nos abraza...  
y ya no puedo más estar lejos de ti.  
Ensueño esmerilado  
que en olas blancas se mece,  
mientras en el volumen  
de dos bocas se asoman,  
el ansia, el anhelo  
y el deseo,  
muriendo allí  
la soledad y el tiempo.  
Una provocación tras otra,  
los dos sumergidos y profundos,  
un cuerpo contra el otro se hacen uno,  
al ritmo de la luz de luciérnagas que a lo lejos  
marcan la amarilla esperanza de quererte,  
el aliento tibio es uno en el abismo de la noche,  
y tu nombre se mezcla

en la piel de mi barca  
que navega ciega hacia el mar.  
Una estrella fugaz cruza la bóveda nocturna  
y el silencio de tu boca llega a su punto más alto,  
cayendo luego en la voz tranquila de una ola  
al llegar extenuada hacia una playa hermosa.  
Dos cuerpos son uno  
en un abrazo  
profundo y rosado,  
¡agitación!  
temblor de un encuentro  
de tu mirar y el mío  
enamorados.  
Quédate ahora donde estás,  
inmóvil,  
como si no fuera cierto  
que de cerca me miras,  
muy de cerca,  
mientras pasa el tiempo  
y siento,  
tus pensamientos sobre mi pecho...  
irremediablemente te beso,  
apasionadamente te beso,  
mientras un nuevo abrazo  
lleno de fuerza y calor nos arroba  
hasta un suspiro fuerte,  
acabándose en el viento  
sobre nuestros cuerpos.  
Mareados nos dejamos caer  
sobre nocturnas nubes blandas  
para tu aliento al mío ceder,  
y nos miramos más  
esta vez con tal brillo y la ternura  
que se sienten únicamente al amar.

## Ascenso infinito

Cruzan mis manos tu melena Magdalena  
mientras en el aire tibio se alzan aves carroñeras  
y se pierden mientras flotan a lo lejos.

El camino angosto  
se funde entre el verde  
a la distancia,  
se curva y se retuerce,  
dando vuelcos como  
una sierpe en agonía.

Sin pensarlo me hundo en sus entrañas,  
que intentan escupirme a lado y lado  
una  
y otra  
y otra vez.

Profundo respiro  
iniciando un ascenso infinito  
que sutilmente agota mi calma,  
María desnuda mi delirio  
en la brizna que transito  
abstraído entre tus palmas.

Cruzo la quilla bruma del Andes  
y en su dorso me detengo un poco  
para recobrar el aliento, pero antes,  
trémulo me percato y toco  
las nubes son ahora el suelo,  
cielo al revés.

Pierdo los ojos en el azul profundo  
que se degrada entre montañas,  
como mi anhelo de verte  
una  
y otra  
y otra vez.

## Adiós alcaraván compañero

Alas del llano abierto  
que calladas se pliegan  
en un nocturno invierno,  
mientras un aire frío  
se cuele en la sabana;  
dos grandes soles  
se apagan.  
Y se me viene tu mirar  
pesado a mis recuerdos,  
ese brillo de la vida  
mientras se van  
tus grandes ojos fijos  
bajo las cejas cenizas  
que se enlutan,  
y la oscuridad profunda  
de tus dilatadas pupilas.  
Corre, corre ahora  
usa el delirio de mi mente,  
en el irreal imaginario  
de volver a verte a andar,  
¡vete ya pequeño!  
vete ya,  
salta ahora de en mis manos,  
de mis tristes manos  
que no bastan,  
vuela ahora  
en mi latido que no alcanza,  
conviértete,  
una vez más  
en la esperanza  
que cada mañana  
nace al Oriente...  
... dos juncos sobre una charca azul se alzan

y escapan al mundo los soles que tienes por ojos,  
llanto, dolor, tribulación  
que no cesa,  
impotentes mis latidos  
se apagan contigo.

## Selfie

Distante eres tanto  
como las preocupaciones y el trabajo te pueden tener,  
estás sin estarlo, al mismo tiempo,  
sobre el frenesí citadino,  
lleno de formalismos,  
de acuerdos ciegos,  
alienado bajo el fuerte látigo de un segundero,  
tras el embeleco del poder o del tener,  
creyéndote algo más que un grano de polvo cósmico,  
sí, un sucio grano que puede más que los demás,  
o al menos, eso te gusta creer;  
y estás sin estarlo,  
al mismo tiempo,  
frente a mí,  
absorto en tu móvil,  
lleno de lucecitas,  
de sonidos dormitantes,  
de información graciosa,  
inútil o angustiante,  
saltando de un estado de ánimo al otro,  
en un segundo,  
a cada látigo,  
perdido entre basura mediática,  
perdiéndote de ti,  
buscando a través  
de otros la aprobación,  
la gracia, la sonrisa,  
tan desesperadamente,  
creyendo validar así  
ese pequeño,  
tu pequeño yo.

## A la mar constelada de tu piel

*... hacia tu cuerpo lleno, como la noche, de astros!*

**Pablo Neruda**

Mar de tu piel  
a lenguas de sed  
navegar y amar  
una y otra vez  
en ti, profunda  
la marea se alza y  
a besos tu cuello, mi boca alcanza.  
Mientras el suave oleaje,  
aprietan más tus manos,  
rozan tus labios y mis labios  
una vez y otra vez,  
monte húmedo al que arribo,  
idílico delta nocturno que libo...  
amor, amor, amor,  
mecido en tu sonrisa de creciente luna  
obsesión calada, profunda unión,  
regolfa la voz sonrojada de emoción desnuda.

## Para ti, mujer bella y valiente

El tiempo es en tus ojos el más fuerte latido  
mientras tu voz es la calma que acompaña al viento  
y si sonríes, al creciente de la luna das tu cara.

Tú al caminar,  
dale al cielo tu pelo que atardece  
castaño y dorado entre el bosque verde,  
de tus palmas asciende  
aquel brillo de plata,  
una bruma sutil se desata,  
y sí suspiras,  
en un páramo perenne  
se adormecen los temores.

Mujer alta de ojos grandes  
puedo sentir el ritmo de las olas del mar en tu cintura,  
al andar valiente,  
bahía tranquila en el espacio breve en que me miras,  
al tiempo que tus dedos  
se extienden largos sobre el borde de mi boca,  
permite que yo con voz de marzo  
en tus pómulos redondos e infinitos  
siembre versos nocturnos  
a suaves murmullos.

Cáliz dulce de tus labios en que nacen mis anhelos  
bruna tarde que ondea tibia en tu melena  
son tus yemas que se funden con las mías en la sombra,  
el temblor de dos estrellas que a lo lejos  
una a la otra  
se chocan y se abrazan  
vehementes,

sin remedio.

## En la eternidad de una taza de café

¿Vamos por un café?  
verás te contaré  
mientras suena lento el piano  
y se vierte en nuestras tazas  
el aroma de estas montañas  
que te quiero infinito  
que te pienso obsesivo  
que no duermo  
que te sueño  
que te beso  
imaginario.

¿y si me miras?  
mientras la taza aún humeante  
entrega su sabor desbordante  
en tu boca que la estrecha  
torpemente te expondré,  
que mis palabras son necias,  
pero sus letras salvas,  
que lo siento,  
que te miento  
enamorado...

y luciérnagas levantan vuelo  
amarillas,  
haciéndose estrellas  
en mi anhelo confesado  
como alas de susurros  
con las que te nombro,  
cada noche,  
al despertar en la penumbra,  
que no duermo,  
pero que aquí

estando tu a mi frente  
y tan lejos,  
te miro,  
y te siento  
y te amo  
sempiterno.

## Latido impertinente

Se que te amo sin posibilidad  
de equivocarme o de un quizá,  
espiración de mi sensibilidad  
tu nombre de mi pecho se saldrá.

Bajo el farol de un lúgubre café  
te veo descender de un caballo negro,  
en la fría Santa Rosa yo pensé  
yace mi alma en el asfalto negro,

envuelto entre la escarcha de la bruma,  
sin que me notaras, preciosa cruzas  
y un haz de luz a tu pelo se suma  
en la mirada de tristes lechuzas.

A tu espalda el cielo triste se descuelga  
perdiéndote en el abrazo de aquel joven,  
más de la luna mi esperanza cuelga.

Te veo partir y al alejarte  
en mi pecho el latir obsesivo,  
impertinente no deja de amarte.

## Sabana de heridos versos

Cae la tarde lentamente  
con sus pesadas voces,  
entremezclándose  
confusas en el viento,  
y un sol amatista se vierte  
cálido sobre la tierra rojiza  
cargada del polvo de olvidados versos.

En el secreto bajo, entre pastizales,  
acechan mis ojos fijos fugaces rimas,  
su sangre, su latir, su emoción me cautiva,  
y lanzándome a su encuentro  
desgarro allí mi alma  
que herida libera  
su más puro aroma,  
escapando de mi boca  
entre arbustos de trupillo  
mi piel grave se rasga,  
entre poesía profunda  
ruge fuerte la sabana.

## Al retorno del viaje al bosque de niebla

Al volver de la montaña que entre niebla se pierde  
traje conmigo rimas carmesí de letras azules,  
colectadas todas sobre hojas del bosque verde  
al tiempo dulces y tristes que en tu boca fundes

en el fuego de tu acento que las prueba todas  
mis letras tierno besas, y me quedo estuporoso  
pues con sorpresa enmascarada me preguntas  
si es que acaso me aventuré a hacer aquel viaje solo,

a lo cual respondo  
dos frases tontas  
y callo un "te quiero",  
cuando la verdad  
es que no,

viajé siempre con el recuerdo tuyo en mis ojos,  
el sabor joven de tu piel al borde de mis labios  
y tu aroma de mujer en mi bufanda escocesa,  
ese abrazo cálido que en mi cuello se eleva  
cuando luces de estrellas mueren sin dejar huella,  
también con  
tu silencio de hielo abrasador como respuesta,  
pero  
soy el viento que alimenta el fuego y que no cesa.

## Cardiomiopatía de Takotsubo

Después de tantos días  
como eternidades contenidas en segundos,  
de los millones de gotas de esta lluvia de abril  
he comprendido tus silencios,  
tus silencios tantos,  
tantos,  
alejándome de ti.

He tardado tanto,  
tanto,  
tanto, -es mi latir-  
en comprender  
que tu silencio  
también tiene respuestas...

Y así,  
sin más  
en otro hermoso de tus mutismos,  
con una exhalación profunda  
como de noche abismal,  
como de luna nueva espectral,  
desamparando el caudal  
incierto de mis arterias  
empiezo a callar yo también.

## ¿Te he dicho que te quiero?

Como una noche constelada  
o como bruma densa  
de rocío suave en mi cara,  
condensándote tú,  
espléndida, nebulosa,  
galaxia estallando  
en mi garganta que  
pronuncia  
secreto  
tu nombre.

Amor inesperado  
no le perteneces  
al tiempo,  
tu,  
estrella blanco azulada  
luz de mi oscuro camino,  
voz dulce  
Que me abraza por la espalda,  
labios de fuego  
al otro lado del firmamento,  
dándole sentido  
profundo a este sentimiento.

Y estás frente a mi  
brillando,  
estas frente a mi  
temblando,  
y yo frente a ti  
musitando:  
te quiero,  
te quiero,  
con la voz

del viento...

- ¿Te he dicho que te quiero?
- [silencio]
- Bueno... Te quiero, y es cierto.

## Palpitar trífido de erratas

Estoy hecho de materia oscura  
de equívocos,  
promiscuidad.

Exhalación azul de días grises  
en crípticos  
de mi pensar.

Un cúmulo de momentos tristes,  
de unívocos,  
debilidad.

Hoy  
[en una exhalación profunda]

estoy hecho de poesía oscura  
en trífidos  
nombres a hilar,

porque  
[en otra exhalación profunda]

soy ahora la noche aún más oscura,  
nimbus que traen lluvias tristes,  
niebla azul de partículas grises;  
estoy hecho de poesía oscura.

## Sonetillo para Rebeca

Femina de Leonidas,  
mujer americana,  
bajo tus pies fluidas  
olas de luz arcana.

Serena remembranza  
tu cuenco contenía,  
vertía la esperanza:  
volverte a ver un día.

Recoges tu la bruma  
de la noche oscura,  
y tu jazmín perfuma

la fría noche media,  
en tu blanca sonrisa  
de eterna luna media.

## Elocuencia

Como dije antes  
con la voz del viento...

Te quiero

## Si acaso no lo notas

Si estás confundida, no es por mis palabras,  
que grandes o pequeñas no dicen nada,  
más en tu espíritu están iluminadas  
flotando en el eco de tu voz alada.

Si estás confundida, son tus emociones  
rimando a versos y latidos con las mías,  
más esta conciencia con la que te opones  
no puede negar tan intensas armonías

de dos almas desnudas bajo la luna,  
viento sereno que alimenta tu fuego,  
tu y yo, simples, al borde de una laguna,  
el amor mismo atravesando el tiempo.

Pero tu respuesta en duda concluida  
traes a mí, luchando con todas tus fuerzas,  
más si al fin de cuentas, estás confundida  
es porque me quieres, pero no lo aceptas.

## Tanto

Te he extrañado tanto,  
desde antes de partir...  
Esos labios de arrebol tardeados,  
tus manos siderales,  
tu sonrisa planetaria  
y tu voz oceánica.

Desde que no estás  
amiga mía,  
te he extrañado tanto,  
como la noche  
delatada ante la bruma  
en un sollozo de estrellas.

Y el crepúsculo viene a mi  
nacido de amatista,  
en una estela proyectada,  
en la nube melancólica  
de tu sonrisa ámbar desbordada.

Tanto extraño  
tu pelo enredado  
entre sueños vastos derramados  
y devenires olvidados,  
en las dudas e inseguridades  
que abracé en tus tempestades,  
y es que quisiera mi calor  
pudiera llenarte de valor,  
para alentarte  
y sonreír.

Te extraño  
en tus silencios largos,

en las calles sombrías  
donde las charcas hablan  
al paso de los carros,  
donde las últimas aves  
trinan al límite de su aliento  
a los añiles albores  
de la ausencia de tu espacio.

## Luz de estrella

- *Toda estrella necesita de la oscuridad para poder mostrar su belleza* -  
*Orlando Medina Perales*

Dice Medina que "toda estrella necesita  
de oscuridad para poder mostrar su belleza"  
y aunque hermosa, en esa frase no está descrita  
que vences la ausencia del bien, porque sos proeza.

Estela blanca que atraviesa la media noche,  
luz justa que llena el pecho de la fría nada  
y en tu intento, sabiendo perecer sin reproche  
ardes más allá del límite, tu voz se apiada,

tu voz tan calma, tan confortable e irradiada,  
tu voz que me atraviesa y que suave me abraza  
y en un último destello contra mí asolada

marcas el paso de un soleado amanecer  
estrella mayor soy la noche tras tu ausencia  
soy día, si tú en mí, mi bien, eres la esencia.

## Preguntas sin respuesta

Mi voz se aunará al sonido de la lluvia, en versos  
llevados por el viento pero hechos de fuego, de esos...  
¿A dónde me llevará el imaginario de tus besos?

¿Acaso donde conviven el ocaso y el alba?  
¿Al lado oscuro del corazón?, ¿dónde mi calma?  
¿dónde tu?, ¿dónde la palabra?, ¿acaso existe el alma?

En esta intensidad fluida, ardiente y gloriosa,  
contenida en mi aliento, en un suspiro y el temblor,  
¿Acaso hay herida más dolorosa,  
más profunda y más deseada que el amor?

## Azul abstraído

Un pasado alba se ha ido,  
y aunque intento  
ya no puedo revivir ese latido,  
entonces sucede  
que alumbra un sol sobre mi frente,  
radiante, joven, fuerte,  
pero ese fuego que espero está ausente,  
entre nubes de temores reprime lo que siente.  
Me quedo un rato con la noche presente,  
me hundo en este mar que me reclama  
y un viento suave sopla mi cara,  
es la voz de la muerte la que llama.

## La vid

"... y en la piel de las uvas  
me pareció tocarte."

**Pablo Neruda**

Tu pregunta adorada a mí venía  
tras una cielo colmado de amatista,  
respondían mis yemas: "me encantaría",  
eres el brillo de un rayo en mi vista.

Tu en mí al empezar la mañana  
una larga arboleda nos abraza  
y tu voz llega suave a mi espalda  
desnuda, dulce, pálida y blanda,  
en un vuelo, en un vuelo de garzas,

y tu piel húmeda yo conocí  
suave como las uvas de la vid  
bajo la sombra de aquel caracolí  
mis labios tus ríos yo recorrí.

Atardece el valle de olor dulce  
y mis manos al viento sutiles  
sobre tu piel de bosque, esculpen  
mis sueños embriagados, febriles

Es la luna  
y eres tú la que sonrío,  
descansas ahora  
en la almunia oscura de mi pecho  
para que yo  
pueda seguir soñando  
soñándote  
a lo lejos.

## El caballero de la noche

(*Cestrum nocturnum*)

Cigarras en enero un repertorio  
lúgubre el campo, negro es el manto  
los insectos a la fiesta y mientras tanto  
él, vasallo de la noche siempre piensa:  
del reflejo de la charca tomarlas, imposibles las estrellas  
que en la mar inmensa y profunda de la noche dejarán  
toda su belleza, con cada destello una flor blanca sella,  
espera y piensa: con cada parpadeo ellas bajar pudieran.  
Tras el dulce aroma el arbusto enraizado  
en el suelo inclinado, su delirio, su flor ha dado,  
en cada exhalación un suave clamor alado  
por sus ninfas que la oscura silenciosa le ha robado.

## Servicio postal urgente

Cartero no tardes  
mi vida sus letras esperan,  
y es que el horizonte arde  
mientras mi pecho desespera,  
corazón, que su voz escrita no tarde  
que mis tristes luceros su acento  
otra vez vean,  
y al culminar  
en ese punto final  
a respirar yo volviera.

## Conversaciones modernas

Tan conectados y tan solos,  
vos absorta  
en mensajes de texto  
carentes de ojos,  
y yo, a tu lado,  
tan real y al mismo tiempo  
no más que una conversación paralela...  
Y así, callada,  
mi mirada se vence  
de esperar  
a que la tuya la atienda,  
desvaneciéndome,  
lentamente,  
en un parpadeo.

## Lluvia de noviembre

El sonido de millares de aves  
culmina en un rayo blanco cayendo,  
es el aire tornándose frío azulado  
y la noche que parece perpetua.  
Marrones ojos se dibujan en la tierra,  
se suman, se superponen como letras  
confusas que se inician al habla,  
y la tierra exhala un vapor  
de voces que gorjean húmedos versos,  
se levantan dificultando mi aliento,  
al tiempo  
en tu ventana,  
caen tristes gotas  
sobre el cristal,  
tímidas y pequeñas resbalan  
se deslizan a palabras,  
juntándose como lágrimas  
de tu lejana sombra larga,  
y se dibuja en mi cara  
una media luna  
que se impone difuminada  
sobre una niebla alba.  
¿ves por qué me gusta?,  
me gusta la lluvia  
porque en estos días  
de tu lejanía,  
es la única forma  
de comunicarme contigo  
y decirte  
en letras de agua  
en versos traídos por el viento  
la borrasca de mis emociones.

## Nocturno sagitario (perenne)

*"Hay amores que duran para siempre,  
aunque no se besen,  
aunque no se toquen,  
aunque no se vean".*

### Anónimo

Así, sin más,  
el borde de tu brazo  
sin querer rocé  
y allí aquella tarde  
liado me quedé.  
Nace el fuego aquel  
de tu piel y mi piel,  
al perpetuado contacto  
ahora intencional,  
en el temblor del tacto,  
tremor de los anhelos, irracional,  
sólo allí donde arde  
viva y secreta la esperanza.  
De tus labios mi imaginario  
ensueño este sin horario,  
tu que ocupas todo espacio,  
yo taciturno lobo estepario  
buscando tu refugio lunario.  
Roban tus palabras mi atención toda,  
es tu voz como la miel en mi boca,  
son tus sueños como olas a la costa,  
como agua que penetra la más fuerte roca.  
Eres un constelado nocturno de noviembre  
donde gravitan mi abandono y mi anhelo,  
blanca mujer tu eres la vida y la muerte  
y en tu desnudez llevas por manto el cielo...  
Arrobamiento desbordado en que te pierdes

tras ese lugar infinito y oculto  
del bosque denso de mis ojos verdes  
desde donde tan real, sólo te imagino.

## Tan tarde

Con la noche tarde, demasiado tarde,  
tarde llegué a revelarme,  
a decidirme amarte, sin reparo,  
sin miedo pero en silencio.  
Tarde llegué para amarte,  
me pregunto si me amaste,  
y la pregunta sobra como tiempo falta.  
Tarde es para besarte.  
Y ahora en otro instante  
entre el infierno de tu cielo  
y mi boca de fuego,  
es tan tarde que es de noche,  
y entre noche y soledad existo,  
donde mis sueños duelen menos,  
hieren menos que en tu luz.

## Tiempo y distancia

Llueve en esta tarde  
de primeros de enero,  
cuando mi memoria  
abraza tu sombra  
oscura,  
lánguida  
como desvaneciéndose  
en el tiempo,  
y árboles azules  
crecen sobre tierra  
negra de melancolías,  
en el silencio  
de miradas  
que tiernamente  
se besan,  
distantes,  
hojas  
de esperanza  
verde  
te esperan,  
mis ojos  
y mis manos.

## Trabajo de campo

Parece la noche aún Helena  
pero el alba tiñe tu melena,  
viene a través del brillo  
en los ojos de una lechuza,  
en la luna de roto anillo  
en el olor dulce del heno,  
en la tierra húmeda,  
ese petricor cieno...  
Comienzo mi jornada  
aquí Helena,  
atravesando  
la bruma eterna,  
blanda espuma  
de chorros tibios,  
alimento blanco,  
vaho orgánico,  
rumor mugido  
entre penumbras.  
Aquí Helena  
frente al hato  
sobre el lago  
libero mi pena,  
una sombra de mi  
a lo lejos  
flotando apenas  
entre las dudas,  
se sostiene exhausta  
a un tronco muerto,  
y en la corriente  
mi esperanza cae  
como gotas blancas  
de un árbol  
deshojándose en el cielo.

Helena,  
Helena,  
eterna.

## Ladridos quedan...

El tiempo no cesa  
y los recuerdos  
se hacen borrosos,  
casi como náufragos  
en la bruma del mar,  
pero aún sin poder verse  
se sienten  
como si fuesen  
de hace solo un instante,  
aquel momento  
donde expuse todo lo que dolía,  
cuando me abrí a vos  
en mis rincones más oscuros  
en mis abismos más profundos,  
esas innombrables soledades  
llenas de traumas y agonía.  
Mi corazón te mostré  
señalándote  
las partes que más dolían,  
sincero pensé lo guardarías,  
pero un día  
en un rumor tuyo abres mi pecho  
sabiendo donde están viejas heridas,  
las das de tragar a hambrientos canes,  
estela de sangre,  
y esa calidez calma  
escapándose  
en cada latido,  
tal vez sin entender aún  
que la parte más emotiva  
en ese corazón desgarrado  
eras tú,  
eres tú,

aún tú,  
arrancándome la vida.

## Estrellas

Estrellas  
en el brillo  
en el brillo de tus ojos,  
trayendo la luz,  
aquella luz y esa alegría  
que sólo tu sonrisa  
puede elevar  
en cometas largas  
de tu pelo;  
también  
en el viento sereno  
de la noche,  
como tu risa  
y tu voz  
como de bosque,  
hablándome  
de verdes sueños  
que perduran  
en el manantial  
de tu boca.  
En la noche te pienso,  
te pienso  
a través  
de aquella piel oscura,  
vestida de estrellas,  
de tus lunares,  
que en el ritmo de guitarras  
o de cigarras  
y murmullos de olas  
llaman a mí,  
a este puerto azul,  
donde después del mar  
la ausencia queda.

En aquel piélago  
te pienso eterna,  
sobre la brisa tumbada,  
bebiendo yo  
a labios de sed,  
tu piel  
constelada  
por el brillo  
de estrellas.

## Al tominejo

Un breve descanso puede bastar,  
si, al latido de tus alas dar;  
un silencio terrible, habito  
en la zozobra de tu nimbato.

Tus remos detenidos, un momento cuelgan,  
y creo no alcanza mi labor para apoyarte,  
pero rayos a través del cristal se cuelan,  
ha venido el mismo Sol para ayudarte.

Refulgencia, el brillo, la pluma, tu fuerza,  
y pareces despertar entre las hojas,  
mis tristes ojos llenos al tu incorporarte.

Puede ahora mi mano dejarte en el erial,  
corres pronto al verde arbusto florecido,  
con tu canto te despides al marcharte.

## Pinchaque

Subiendo la montaña su voz me alienta  
y una morada campesina se presenta  
como de sepia y dolencias de antaño;  
no creas el rumor del río, es un engaño,  
persiguiendo un fantasma de labios blancos  
dando pasos mientras en el tiempo se pierde,  
derramando copiosa la vida por sus flancos  
y que de vez en vez aparece entre el verde,  
cerca de un fogón donde el humo de ollas roñosas  
se confunde a veces con la bruma que se levanta  
al penetrar el sol un bosque de miradas ansiosas.

Aquella niebla boscosa y milenaria  
lo cruza todo, tan vital, tan necesaria,  
como un mar que flota entre las ramas;  
la voz de un yacutoro asciende con ella,  
especialmente porque está hecha de sangre,  
del frío, del viento y las hojas que sella,  
de la voz mítica hecha del aire y de llamas,  
sí, repito, porque está hecha de sangre,  
como la carne humana.

Y así, vengo persiguiendo una leyenda,  
tras la hermana del creador del mundo  
que fue engañada y herida en una senda,  
sombra tras las sombras, en lo profundo.  
Yo, surtidor de elixires varios y venenos,  
de pócimas demenciales, trabajo al borde  
de la vida y la muerte, recetas de galenos  
administro a la sangre y al espíritu donde  
se funden en un lento vaivén casi mortal  
que toda fuerza y toda voluntad esconde.

Destrozando la carne,  
guardando su preciada sangre,  
como pretendiendo purgar nuestro pasado  
un último corte es asestado,  
cae la lluvia para purgarnos  
intensa,  
como queriendo no dejarnos  
escuchar el tiempo que pasa,  
la lluvia que abraza,  
la lluvia fría,  
simplemente  
a ríos  
cayendo.

La niebla cruza azul hacia el Este  
dando un nuevo giro a las cosas,  
densa niebla, fuerte lluvia  
una pared hecha de selva nos mira  
como queriendo venírse nos encima,  
callan las voces  
como esperando,  
como espectando  
un nuevo aliento  
de aquellos blancos labios.

Un agudo silbido rompe la calma  
así, sin más,  
inhalando las nubes  
permite al sol  
brillar sobre su espalda,  
esperar,  
esperar,  
hasta que aquel fantasma  
se levanta  
y si,  
herido

tembloroso,  
pero aún fuerte  
de la muerte se levanta...

Precipitándose la noche entre la floresta abrazadora  
mientras la luna nos fulmina de amor en su creciente  
y al llegar a un claro miles de estrellas su cara adornan,  
cigarras me hablan con su aguda voz urgente,  
¿acaso de esperanza?, ¿siquiera de añoranza?

Continua la vía como la vida así, simple,  
como un río oscuro que nos lleva lejos,  
lleno de una misteriosa realidad.

## Blanco infierno

Hoy nocturna  
todo calla,  
no desmaya  
taciturna.  
Ayer diurna,  
su muralla  
tuvo falla,  
blanca urna...  
de invierno,  
la viajera  
luto interno...  
sempiterno,  
do espera  
el averno.

## Ella, la palabra

Tomando distancia  
del lenguaje común,  
te miro cruzar,  
impoluta,  
a través de un tumulto  
ordinario e indescifrable;

y vienes a mí,  
siendo más que tú misma  
explicándote metafórica,  
eco del impulso del espíritu,  
nueva,  
diferente...

Te presentas anónima,  
encantadora,  
intensa entre el latido  
de las gotas de agua  
sobre el pozo,  
y navego pequeño sobre la onda,  
divago,  
anhelo el aire que inhalas,  
más aún el que exhalas,  
porque viene cargado de ti,  
porque ha estado contigo  
en ti,  
profundo,  
impreciso,  
como este sentimiento,  
este amor,  
este dolor.

y me identifico

marginal,  
clandestino,  
pero tan real  
como el diálogo de las miradas,  
tan real  
como la nada.

## Victoria de Oriente

Crepúsculo nublado  
traigo yo del Andes,  
vestidos mis ojos  
de tristeza  
inicio el camino del zorro,  
perdiéndome en este bosque  
de pequeños duendes grises,  
como sombras,  
tras la espesura verde,  
lentamente recuerdo  
la belleza y  
la rudeza  
del mundo.

En el abrazo de las montañas  
una idea hecha a manos se hace real,  
a fuerza y valor se dignifica,  
abstraído en los sonidos de aves,  
en los ojos de martejas que nos miran,  
vuelvo a respirar  
en otro espacio,  
fluye en mis venas  
la esperanza.

Bellavista que atardece soleada,  
en mi pecho  
el corazón lleno,  
cuelgan mis hombros  
las manos cansadas,  
al terminar la jornada,  
me refresco en el pozo de agua clara  
al arrullo de la quebrada,  
en su reflejo,  
mis ojos nuevamente brillan,  
contemplando la luz vibrante

que se cuele entre samanes.

## El desorden de mi estudio

Vienes aquí, a mi escritorio, tu,  
llena de flores rojas en la sonrisa  
con esos grandes ojos que abren la mañana  
y tu dulce voz de la quebrada.  
Te sientas frente a mí,  
me dejas llevar por tu historia,  
como una hoja en la suave brisa,  
y en un anhelo que se exhala  
tímido entre los labios  
digo tu nombre,  
un cuerpo frente al otro,  
se inclinan,  
uno hacia el otro  
hasta chocar las manos,  
sin buscarlo;  
se prolonga el contacto  
un eternísimo segundo  
en una conversación de las miradas,  
como buscando entre silencios  
la voz anhelada,  
sigo en tu boca,  
el movimiento  
dador de la palabra.  
Tu pecho frente al mío,  
latiendo tan cálido y tan fuerte,  
puedo sentirlo ahora  
gravitando cada respiración  
tan alcanzada,  
desbordada la emoción  
en el contacto accidental  
de las piernas bajo la mesa,  
mientras tomas impulso  
y simplemente te alejas.

## Te amaba

Al viento libero este sortilegio  
como hojas que tus ramas no quisieron,  
las tantas noches perdidas ahora siento,  
como tu nombre y mi nombre:  
dos palabras tan unidas que no fueron.  
Permanece en mis sentidos la fascinación  
que sonrío en tu boca hecha de luna,  
y miro mi mano con expectación,  
borrosa en la distancia,  
temblando, tan inoportuna,  
que se extiende y se asemeja,  
en mis tristes ojos nublados,  
a la luz de una estrella que se aleja.

## Desapego

Amar es dejarte ir  
un poco,  
en la voz de otro,  
en los ojos de otro,  
como aliento cálido  
en una noche fría  
que se funde en el viento  
oscuro de azahar,  
y regresar junto a tu mano,  
casi,  
sin tocarte.

## Entre palmas de cera

Bebí en la montaña  
de sus senos la niebla  
en verdes nostalgias.

## Brizna

Llueve impasible,  
tarde gris descolgada,  
silencio roto.

## Quinteto simple

En la cara y en las manos el viento helado  
anunciaba un cielo plumizo, pronto quebrado,  
y te respiro ahora en este aire tan brizoso  
y te siento tan viva en este anhelo casi alado  
tan simple, imposible de tu llanto majestuoso.

## Ausencia

En el aire de este páramo el alma tenso,  
mientras, en la penumbra de tu sueño pienso  
la copa de tus senos, tus dulces labios puedo,  
se estremece el cuerpo, es el miedo  
de tu ausencia. Silencio en la bóveda nocturna,  
y al respirarte, de tu aroma alimentarme,  
para dentro de esta bruma taciturna  
arder con el más mínimo tacto,  
sellando con un beso como último pacto  
este frío de tu triste ausencia.

## Luna azul de mayo

Tus señales tan confusas  
como nubes nocturnas  
que acarician a la luna  
sin alcanzarla alguna.  
Mayo, tu última luna azul,  
tu tacto, tu mano derecha,  
ausentes tus labios, dónde tú...  
Lates en mi anhelo, tan cerca,  
en un roce marino estelar  
de tu piel y mi piel, tan cerca,  
donde el temblor no puedes negar,  
tu nombre en mi voz que se acerca.  
Tu aliento  
breve eternidad,  
tu voz  
propulsión espacial,  
tus ojos  
estrellas guías de altamar,  
tus labios,  
tus labios,  
sólo sonrías  
y te vas.

## Mientras laburo

*A Martha R. y a Patricia B.*

Mientras laburo

pesa el aire

como ladrillos

en mis sienes,

un lánguido mensaje

anuncia su partida,

cuanto dolor,

¿qué valor tiene la pena?

no alcanzan,

no alcanzan los ojos

que arden a sal,

y un laberinto

de preguntas

ya inútiles,

ya vacías,

como este espacio

aquí

que no late,

queda el hambre y el vacío

cuando

me afano a recordar

su rostro,

antes,

mucho antes

del insoslayable

olvido.

## Dos palmas a la orilla

Mis manos inician un abrazo  
que mi alma de darte no termina,  
de tu pelo aún cuelga un suelto lazo  
con mi voz y tu nombre hecho neblina.  
La noche está hecha de carbono,  
polvo negro de estrellas muy frías,  
en su brillo tenue me ilusiono  
cuando mis labios al besar herías.  
En la llama de tu pecho abierto  
en el arco de tu frente clara  
la savia de mi boca vierto  
de roja tinta si mi amor bastara,  
si mi amor bastara para tu risa,  
seríamos dos palmas juntas frente al mar  
susurrando sus sueños a la brisa.

## Tsunami

Al destruirse la cresta de la ola se hace nube

## A veces el silencio dice más que las palabras

Si me notas algo ausente,  
con la mirada perdida o  
divagando entre las cosas  
cotidianas de estos días,  
en realidad, mis silencios  
son voces calladas hablándote al oído,  
nostalgias que te respiran  
entre el arrullo de hojas  
que se mecen al borde  
de mis pensamientos  
hechos de blandas nubes  
en que te siento alejarte,  
porque este silencio  
lleno de voces  
me puede más, a veces,  
al borde de los ojos,  
pero lo disimulo bien  
en el cansancio del día,  
en ese vacío del pecho  
que pesa como el insomnio  
en una oscura habitación  
que el día no ilumina.  
Tal vez la lluvia,  
tal vez el frío crepuscular,  
quizás la luna nueva  
describan mejor tu ausencia.  
Quédate,  
quédate en mis ojos  
mientras los tuyos  
recorren un rumbo nuevo,  
quédate en mis oídos  
como la palabra vida  
cuando así me nombras,

quédate en las noches  
junto a mí,  
aunque tal vez me percibas  
solo como un viejo recuerdo,  
abrázame en la sombra  
mientras te alejas,  
que mi alma en realidad  
no sabe de vivir,  
pero he sentido  
profundamente  
el amor contigo.

## Luna amatista

Cuarto creciente de una luna amatista  
de la oscuridad cuelga casi vertida,  
en ojos de luz de un espectro alquimista  
la esperanza cuelga de la noche hendida.  
Entre pétalos que caen con desenfado,  
ella, su voz viene del viento vestida  
como un susurro, como un ruego alado  
entre las hojas de ramas imbuida.  
Tu nombre aquí viene a mi como un abrazo  
entre rocas de quebrada musitado,  
invisible tras la bruma hecha un cedazo  
mi corazón late oculto y entrabado.  
Dónde estás, en qué lugar de aquel valle,  
antes deja tu recuerdo en un retazo  
donde en cualquier día triste yo te halle.

## Imagino

Yarumos cenizos  
murmuran la llovizna  
en verdes macizos,  
mecido  
en tus manos  
de hoguera,  
mi lengua de brizna  
dibuja una curva  
en ti blanca luna...  
infinito  
en tus llanos  
mi boca pudiera  
divagar entre mares  
de nubes que se elevan  
al casi tocarnos.

## Castaño claro

Marfil luna bordeado de tu boca rosa  
tan cerca y tan distante entre mares y montañas,  
como un árbol blanco inocente y suave te levantas  
entre hojas doradas que adornan tus oídos,  
tu voz se dibuja en el aire armoniosa,  
un cántico que antes del amanecer extrañas,  
tantas cavilaciones sobre tus manos, tantas,  
mil latidos, mis ojos en tus ojos imbuidos.  
Silencios discurren esta noche correntosa  
entre astros que gravitan bajo tus pestañas,  
estrellas fugaces dibujan tu rostro, cuántas,  
cuantos de mis sueños por ti han sido ungidos.  
Tu vestido blanco, tu delgado cuello largo,  
tu jersey gris cenizo hecho de bruma taciturna,  
el castaño claro de tu pelo ondeando en el celaje,  
tu nombre cálido que se cuela entre mis labios,  
mis yemas estremecidas al borde de tu boca nacen.

## Ébano seco

Un árbol de nubes,  
ramas como rayos,  
tronco huracanado,  
raíces de riachuelo,  
frente a ti  
tan desecho,  
aún yergo.

## Llovizna del alba

Entre torpes palabras  
silencios que aletean  
queriéndose salir  
de entre mi cuello,  
prolongar el alma  
más allá del brazo  
hasta alcanzar  
la mano deseada,  
el más leve tacto  
marginal de mis yemas  
desborda un manantial  
interior de sangre  
que mis venas quema,  
el corazón cabalga  
entre el aire  
que se acaba,  
los ojos de ti  
que no se apartan,  
mi boca roja  
es más roja  
si la tuya toca.  
En un sueño  
roto de súbito  
caigo de pronto,  
esta mañana  
fue la llovizna  
llamándome  
a la ventana.

## Albulaan

Dos luciérnagas  
sobre el agua se reflejan  
en los ojos  
de la luna  
desgarrados.  
El aire  
frío se vierte  
lentamente  
sobre hojas  
curvando sus  
delgadas ramas.  
Cuenco roto,  
delta cósmico  
de acuario  
cayendo  
silencioso  
como un espectro,  
dos luciérnagas  
vuelan dando giros  
hasta desvanecerse  
en la noche desnuda  
en el silencio.

## La marea

La luz vacilante de la lumbre  
en la esquina danza con el viento  
en los ojos de una gata gris  
usando de manto la penumbra,  
tu suave hombro es aquella cumbre  
que desborda en mi pensamiento,  
nácar lunado de pardo matiz,  
la noche su intención desnuda,  
y vienes a mi como las olas  
abrazándote fuerte a mi costa,  
ir y venir, si, como de olas,  
hasta el romper sobre la roca.

## Litoral

Exhala fuerte  
marchándose la ola  
sobre la costa.

## y te siento...

Como un abrazo largo  
suave,  
blando,  
como una nube lenta  
que asciende  
por la falda,  
entre resquicios  
del bosque vertical  
de la montaña.  
Como un abrazo de mañana,  
cálido,  
de amarilla esperanza,  
un "te extraño"  
de cumplida nostalgia,  
un "te quiero"  
de confesión entregada,  
en un sutil apapacho,  
como apenas rozando  
sutilmente  
con tu nombre  
la palabra.

## Causas y un suspiro a la limeña

Sobre la loza oscura  
suave satín de noche  
aún de día...  
Causas de ti,  
una cama blanda  
de suave sabor ámbar,  
una cintura verde  
de lunas medias cortadas,  
encima,  
curada,  
tu suave carne,  
a trozos morder  
el ansia.  
Tan corto el tiempo,  
una boca de fresa  
entre blandas nubes  
de azúcar y yemas,  
tu frente dulce  
en mis labios se duerme,  
limón sutil,  
niebla de pisco  
sobre la vía láctea,  
mi mente  
nada más piensa.

## Entropía

*El amor por definición es efímero*

*Amantes fugaces*

Pasando el tiempo todo terminará  
en algún punto, espero distante,  
este nexo intangible se acabará  
apagándose la flama constante  
del carácter único de los amantes,  
del choque entre distintos  
queriéndose tan semejantes,  
disipándose como voces en el viento,  
como la naturaleza de la energía  
atravesando el tiempo.

Ondas convergen entre tu y yo,  
inmersos, uno en el otro,  
hasta el choque mismo  
de dos silencios  
tan breves y esenciales  
para el otro,  
tan agobiantes  
como las preguntas  
que sobrevienen entre el ocaso  
y antes del amanecer.

La flecha del tiempo me lleva  
inevitablemente a un punto  
donde sé no estarás  
pero aceptando esta  
fascinante brevedad  
todo se mueve  
en una escala absoluta  
y frágil de alta complejidad  
en donde tu como el sol  
hoy estás presente,  
donde hoy te puedo amar.

## A veces puedo

Algunas veces  
con la brisa  
puedo decirte...  
Decirte que  
en ocasiones  
como la lluvia  
puedo tocarte,  
como estrella  
fugaz en la noche  
puedo escribirte,  
con letras del musgo  
en la corteza  
puedo contarte...  
Contarte si  
del sosiego  
y al tiempo,  
en ondas  
de la laguna  
suave llevarte,  
en vástagos  
de la tenue luz  
de media noche  
cobijarte,  
tan ligeramente  
con lo que guarda  
el silencio,  
podría alimentarte...  
Alimentarte  
de frutos rojos  
arrancados de mi alma,  
madurados en el anhelo,  
apenas si rozando  
con un beso

el margen de tu cara.

## La vela

Soñé con una vela y su llama,  
me habló de la lejana tierra,  
romántica, natural y nueva,  
con perfume fresco, vivo por ti.  
Luego quise morir al verme aquí,  
en el sofá, agitado por un sueño,  
y junto a mí estaba la vela y la encendí,  
y me habló de la lejana tierra,  
romántica, natural y nueva,  
con perfume fresco, vivo por ti,  
lejano, muy lejano de mí.

## Pregúntale a la luna

Tu boca suave en mi boca  
se decanta renovada  
y un crepúsculo evoca  
tu voz tibia y deseada.  
Un cielo ocre se derrama  
en la luz que te da forma,  
temblando como una llama  
tu piel en mi se transforma,  
se ciñe la lluvia al fuego,  
tu cuerpo se alza, me abrazas,  
en el eco de tu ruego  
mi discreción amenazas.  
Te busco y no sé dónde estás  
y un suspiro se recuesta  
del noctívago compás  
esperando una respuesta.

## Tu y el mar

Cormoranes trazan curvas en el aire  
frente a un sol que se derrama en plena tarde,  
tal vez hoy sea la última voz que expire  
o la pobre esperanza que en mi aún arde:  
En un rincón oscuro de la memoria  
los suspiros se entrelazan con el viento,  
entre hojas que susurran nuestra historia  
tras de sombras danza oculto un sentimiento,  
el río trae a la mar un cuento antiguo  
de aguas oscuras que reflejan el cielo,  
lleno de estrellas fugaces que apaciguo  
en el eco del latido de mi anhelo,  
dicen amor las olas sobre la costa,  
es tu piel y mi piel entrelazándose,  
como arena y agua en una capa angosta,  
en un tacto tan suave, desgarrándose,  
en tu alto mar hundiéndose la luna,  
mis ojos cómplices, tu mirar durante  
la marea en tus labios tan oportuna,  
reduciéndose el mundo a este último instante.

## El sol y el mar dicen tu nombre

El sol  
al recostarse sobre el límite del día  
se desnuda de luz sobre las olas  
y el mar  
en el tacto azul que desborda el horizonte  
de tu silueta fundiéndose en mis ojos  
dicen  
entre caracolas el viento que no espera  
el rumor salobre de tu piel y mi boca,  
tu nombre  
en la aurora cayendo sobre el pardo ocaso,  
la aurora descolgándose en un atardecer  
largo y castaño,  
arrobándome  
una última vez antes del  
rubor que se precipita  
al borde del agua, entre la nada.